

El trombonista más importante del país, Faustino Díaz, ofrecerá un concierto en Puebla

La Jornada

Paula Carrizosa

28 Julio 2011

“Proyectos musicales como la Orquesta Sinfónica Infantil y Juvenil de México o la Orquesta Esperanza Azteca, lo único que hacen es confundir a los niños, ya que los ponen a ensayar a pan y agua durante semanas, para luego hacerlos tocar y exhibirlos ante las cámaras de televisión”, consideró el trombonista más importante del país, Faustino Díaz, quien está en Puebla para ofrecer un concierto en compañía de la Orquesta Sinfónica de la UAP.

El próximo domingo 31 de julio a las 17 horas en el teatro del Complejo Cultural Universitario, el intérprete oaxaqueño fungirá como director y solista invitado, como un ejemplo de su versatilidad y disciplina.

Faustino Díaz es un joven intérprete del trombón, la trompeta y la tuba, y es “gracias al entrenamiento y no al talento” como él mismo afirmó, que ha participado en la Orquesta Sinfónica de Amsterdam o en el Ensamble de Trombones del Conservatorio de Rotterdam, y ha otorgado una serie de recitales como solista en Barcelona, Frankfurt, y otras partes de Holanda, Alemania, Bélgica, Inglaterra y España, entre otros países.

En entrevista, el músico recordó que al trombón “se acercó por imposición” de su papá, ya que cuando era niño veía a las bandas sinfónicas locales que tanto en Oaxaca y Puebla, representan la música tradicional popular.

El trombón, precisó Díaz, es un instrumento “con un sonido noble, que puede tener miles de colores, que es naturalmente versátil, que cabe en cualquier ritmo y que en el caso de México tiene un sonido brillante y agresivo”.

El músico, quien ha participado con orquestas de todo tipo en ritmos como el ska, el reggae, la salsa o la música popular, consideró que es necesario rescatar la música que se toca en las bandas sinfónicas de los pueblos, por lo que ha logrado reunir un archivo de más de 40 piezas.



Recordó que en la historia musical, el trombón es un instrumento que en pocas ocasiones ha sido pensado como solista. Tan sólo, en la época de la música clásica existen unos cuatro conciertos, en el periodo romántico unos cinco o seis, y no fue sino hasta el siglo XX cuando “se destapó al trombón”, y se hicieron unas 200 composiciones.

Un ejemplo de los pocos conciertos que se hicieron durante el periodo clásico, es el realizado por Leopold Mozart, padre de Wolfgang Amadeus Mozart, quien compuso una serenata de nueve movimientos, tres de ellos dedicados al trombón que a lo largo de los años ha formado una de las piezas claves de dicho instrumento.

Esta composición será la pieza principal del concierto dominical, que se complementará con la obertura La urraca ladrona de Rossini, y las suites militares 1 y 2 de Gustavo Holst, que son prácticamente desconocidas en el país.

En compañía de otros intérpretes, Faustino Díaz organiza en el mes de diciembre el Encuentro Filarmónico de Invierno en su natal Oaxaca, en el que participan músicos que por su talento han tenido que dejar su estado y que regresan exclusivamente a ofrecer varios conciertos gratuitos.

Ese modelo, precisó, reúne a los músicos a los que se les han cerrado las puertas en la agrupaciones locales, ya sea porque la “naturaleza territorial de los directores” o porque manifiestan alguna actitud contraria a las instituciones.

Algo parecido le ha sucedido a Díaz, quien en su afán de proponer la disciplina como la única forma para formar a buenos músicos, ha sido desdeñado por los directores y las orquestas del país.

“En México, lamentablemente las orquestas son producto del compadrazgo, por lo que se convierten en un círculo de amigos reciclados que se contratan unos a otros”, concluyó el músico.

Alberto Moreno, director de la Orquesta Sinfónica de la UAP –la cual está integrada por 70 músicos–, indicó que los lectores de La Jornada de Oriente que presenten este ejemplar podrán entrar gratuitamente al concierto. La entrada general tiene un costo de 60 pesos..

